

Crítica de libros

***Controversies in Pediatric Neurosurgery*. Editado por George I. Jallo, Karl F. Kolthbauer y Gustavo Pradilla, Thieme, New York, Stuttgart, 2010. 290 páginas, 160 ilustraciones, cartonné. € 119,95. ISBN 978-1-604-06074-4**

La editorial alemana Thieme ha apostado por la publicación de una importante colección de libros de Neurocirugía Pediátrica, entre ellos la obra que comentamos: “*Controversies in Pediatric Neurosurgery*” cuyos editores (Jallo, Koltbauer y Pradilla) son de sobra conocidos. Como cabe esperar por el título, los 20 temas que incluye el libro constituyen materias de debate cuyo diagnóstico y tratamiento están lejos del consenso, siendo objeto de preferencias personales o de tendencias de las respectivas “escuelas” neuroquirúrgicas. ¿Cuál es el mejor tratamiento para un quiste aracnoideo?, ¿la colocación de una válvula o la fenestración mediante endoscopia o a cielo abierto?. Y para la hidrocefalia ¿derivación de LCR o ventriculostomía neuroendoscópica del tercero?. ¿Qué actitud tomar ante un 4º ventrículo atrapado sintomático?. Y para un aneurisma ¿qué escogeremos? ¿microcirugía o tratamiento endovascular?. ¿Existe algo así como un cirugía profiláctica del deterioro neurológico en el anclaje medular?. ¿Qué hacer con un adolescente con un cuadro de anclaje ya establecido? ¿operar o vigilar?. ¿Debemos ser exhaustivos al resear un craneofaringioma?, ¿qué es mejor a la larga, la resección total del tumor con el alto riesgo de producir un daño hipotalámico irreversible o la extirpación subtotal con una mayor posibilidad de recidiva?.

Los temas tratados comprenden una serie de procesos craneales y cerebrales: los quistes aracnoideos, la hidrocefalia comunicante y no comunicante, las septaciones intraventriculares, el cuadro de colapso ventricular, el manejo de los craneofaringiomas, endodimomas y gliomas del eje óptico-hipotalámico, la craneosinostosis sagital (suturoctomía vs. técnicas endoscópicas), la plagiocefalia posicional, supuración intracraneal (tratamiento médico expectante o cirugía), la malformación de Chiari, cirugía de

la epilepsia (estimulador del nervio vago y callosotomía), enfermedad de Moyamoya, y aneurismas infantiles.

En la segunda parte se abordan temas de patología intrarraquídea como son: cirugía en el mielomeningocele (intraútero y postnatal), tratamiento del lipomeningocele y del anclaje medular, tumores intramedulares, manejo de la espasticidad con baclofén o rizotomía dorsal, y drenaje de la siringomielia con shunts.

Los 74 autores que participan en la obra son en su mayoría neurocirujanos pediátricos de vasta experiencia y serán, sin duda, sobradamente conocidos por el lector, por lo que no parece oportuno enumerarlos. Junto a ellos participan varios residentes de servicios de Neurocirugía Pediátrica norteamericanos y europeos.

Hay algunas entidades que están “de moda” por ser ahora diagnosticadas con mayor facilidad debido a la extensa utilización de la resonancia magnética. Me refiero a la anomalía de Chiari, los quistes aracnoideos, la plagiocefalia posicional, y las patologías congénitas de columna, como los lipomeningoceles, el lipoma del filum y otras entidades que cursan con anclaje medular. Todas ellas son susceptibles de tratamiento quirúrgico, estribando, sin embargo, la mayor dificultad en identificar los pacientes que *deben ser operados* de los que *deben ser vigilados*. La prudencia y sabiduría del médico radican en distinguir lo indicado de lo técnicamente factible.

En casi todos los apartados, se abordan en primer lugar aspectos clínicos y diagnósticos, para luego discutir las diversas opciones quirúrgicas, casi siempre enfrentadas, que son razonadas por sus respectivos defensores. Se discuten la técnica, los riesgos y complicaciones de cada opción, y sus resultados. Al final de cada capítulo, los editores realizan un resumen (“*lessons learned*”) que trata de armonizar las diversas opiniones, buscando en lo posible un punto de equilibrio que ayude al lector a tomar la deci-

Recibido: 1-10-10

sión terapéutica más acertada para cada paciente.

Una consideración digna de tener en cuenta es que en la mayoría de temas no se llega a una conclusión única y dogmática, basada en las pruebas (en la “evidencia”), sino que deja al lector con un abanico de posibilidades. Los propios autores indican que, en la toma de decisiones, los lectores seguramente escogerán la técnica a la que estén más habituados o al procedimiento standard de su “escuela neuroquirúrgica”. Hemos echado en falta algún capítulo sobre controversias en el manejo de los gliomas de bajo grado (cirugía, quimio- y radioterapia) y en el de los traumatismos.

La lectura de los temas es comprensible en su redac-

ción, y la estructura de los mismos es agradable por una clara subdivisión en apartados. La presentación de la obra, las fotos, los dibujos y esquemas, junto con la calidad de impresión son impecables. Las referencias bibliográficas están oportunamente seleccionadas para encaminar al lector a trabajos conocidos y punteros. A mi me ha parecido una publicación recomendable para consultar temas que son actualmente objeto de debate y que generan dudas sobre su manejo más apropiado. El libro es recomendable para residentes y neurocirujanos infantiles, así como para neurólogos, neurofisiólogos y neurorradiólogos con especial dedicación pediátrica.

J. F. Martínez-Lage
Murcia